

## El gigante de El Espinar

En el Espinar había un gigante que se llamaba Quecón y que se había convertido en gigante por accidente.

Muchos años atrás hubo una fiesta de hadas en el pueblo y fueron invitados, entre otros, los padres de Queco "el pequeñito" como lo llamaban cariñosa-

mente en todas partes. La mamá estaba encantada de ir a una fiesta de hadas en las que sabía que se concedían deseos y ella tenía uno especial. Se movía tan feliz de un lado a otro de la casa ligera como una pluma y de repente se paró en seco, Queco había tosido.

Avanzó por el pasillo y entró en el cuarto del niño le tocó la frente y se le frunció el ceño: Queco tenía fiebre, adiós a la fiesta de las hadas.

Se lo dijo al papá y él contestó que de eso nada, que él se quedaría y que ella fuera a la fiesta. Ella dudó, pero pensó en

el deseo que quería pedir y eso le dio fuerza para resignarse y acudir sola.



Queco al ver que su madre se iba a la fiesta sin él se coló en su bolso como hacía siempre, porque "el pequeñito" aunque tenía ya cuatro años apenas levantaba un palmo del suelo.

El coche llegó a la fiesta y el hada que le tocaba a la mamá de Queco le preguntó que cual era su deseo y ella dijo:

-Desearía que mi niño creciera de una vez y se hiciera fuerte.  
-Deseo concedido- dijo el hada .

Entonces Queco creció por lo menos un metro y se salió del bolso. La mamá se desmayó y el hada que creía que Queco era otro invitado preguntó por su deseo y el crío dijo que hacerse grande y fuerte...total que de medir un palmo Queco pasó a medir unos tres metros más o menos y a llamarse Quecón...y todo de una forma totalmente accidental.

*...colorín colorado*